



EL CENCERRO

Cencerrada 180

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1900

LA HUELGA DE LOS CURAS

—Tiempos de perdición son estos en que vivimos, hermano Liberto.

—Sí, señor, nostramo; son tiempos de perdición, pero no de sermones.

—¿Por qué dices eso, *lego legorum*?

—Porque veo á vuestra paterniá dispuesto á atizarme un sermón de cuaresma, sin tener presente que estamos en vísperas de Navidad.

—Pues estás errado con *H* mayúscula,

porque sólo me propongo hacerte algunas reflexiones con motivo del triste espectáculo que han dado dos sacerdotes en la calle de Alcalá.

—Sí, señor; sería muy triste ver patas arriba á dos menistros de la santa madre Iglesia, como si acabaran de librar una batalla.

—Eso prueba, hijo mío, que el clero está desmoralizado, y que hay necesidad de que todos trabajemos para hacerle entrar en el buen camino.

—Pus eso es más difícil que tocar el

cielo con el testuz, nostramo. Ya le podían haber predicao al cura Florido siete padres misioneros, hasta que le hubieran hecho desistir de su propósito de soltarle dos balazos á su colega el Masside.

—El infeliz estaba loco.

—No lo crea osté, nostramo; estaba cuerdo y mu cuerdo. ¿Ha visto osté que ningún loco se suicide porque haya cometido algún desatino? Galeote le metió mano al obispo de Madrid, que era más que Masside, y no se suicidó, á pesar de haber reconocío luego los médicos que estaba loco.

—Entonces el tal Florido se convirtió en asesino conscientemente y sin motivos.

—¡Eh! Pare osté la burra, nostramo. Lo que es motivos no le faltaban al probe.

—¿Qué sabes tú?

—No sé na, pero supongo que lo habrían puesto ya á parir, cuando tuvo que echar mano al revólver. ¡No puede osté desfigurarse lo déspotas que son con sus inferiores los que mandan en el clero!

—Pero eso no es motivo bastante para matar á nadie.

—¿Que no? Pus entonces no sabe osté, aunque es fraile deslustraio, lo que dice el padre Mariana en su historia.

—Sí, ya sé que dice que á los tiranos se les debe quitar de enmedio.

—Pus aplique osté el cuento al caso presente y á los que vayan viniendo.

—Pero, hombre, ¿tú crees que pueden repetirse esos escándalos?

—Como los mandarines del clero no cambien de táctica, no les faltarán nunca Galeotes ni Floríos.

—¡Jesús, Jesús! ¡Cómo está la clase!

—El mejor día van á tener que declararse en huelga toos los curas.

—Pues mira, sería una huelga estrepitosa, dado el carácter belicoso de los huelguistas.

—Sobre too si toman parte en ella las amas, las sobrinas y los chiquitines.

—¡Eres feroz, lego incivil! Estás con-doliéndote de los sacerdotes por lo mal que los tratan sus superiores, y acabas por sacarles á relucir sus flaquezas domésticas.

—Eso prueba mi imparcialidad. Cuando obran bien, les aplaudo, y cuando obran mal, les atizo.



Porque al hermano Marcelo se le apareció esta niña, ha encargado á su asistente que mande decir diez misas.

En pleno Congreso ha dicho el general Azcárraga que todos los individuos que forman hoy el gobierno que él preside, son católicos á machamartillo.

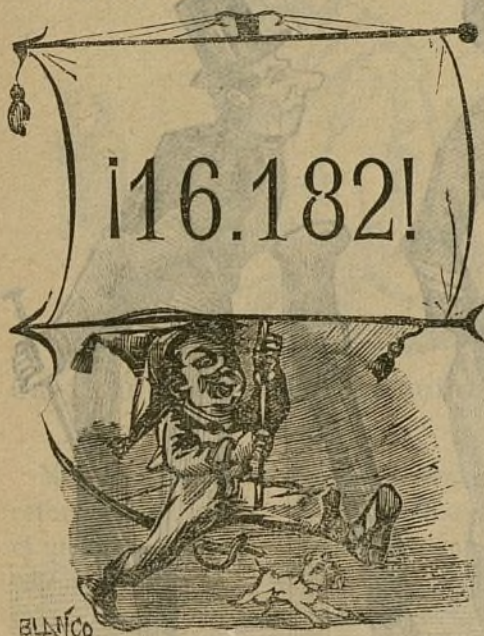
¡Bonita recomendación!

Católico en estos tiempos quiere decir, hipócrita, mogigato, farsante, descreído, carcunda, turroneo, lechuzo de sacristía y otras mil cosas á cual más feas.

¡De modo que si no tienen los ministros otra cualidad mejor que esa, nos vamos á divertir con ellos!

Fué á comprar un pavo grande un conservador de pega, y después de recorrer casi todas las plazuelas, compró uno, á quien llamaban *el Silvela*.

¡OJO AL CRISTO!



Elegido este número por unanimidad en la botica de la Tía Geroma, se le ha metido á Liberto entre ceja y ceja la idea de que él pesca este año los *cinco millones de pesetas* en el sorteo del día 22.

A los corresponsales que envíen la liquidación de sus cuentas les cederá una participación de *una peseta*, si envían ésta al mismo tiempo. Es lo que él dice: Por una peseta voy á regalar á cada uno *mil duros de vellón*!

El alcalde de Andújar ha publicado un bando para que sus feligreses pongan colgaduras en los balcones de día, y luces de noche, para celebrar la beatificación de un tal *Marcos Criado* que dobló las uñas hace 200 años.

¡Como si no hubiera en Andújar asuntos más importantes en qué ocuparse que la beatificación de Marquitos!

Ha dicho en las Cortes el hermano Marcelo que él no es más que un *novicio*. ¡Anda la órdiga! ¡Y estábamos en la

creencia de que su merced era ya un fraile camastrón!.....

Son infinitas las familias que se ven arruinadas por los jesuitas.

Me alegro mucho.

Si cuando se les acerca uno de ellos lo recibieran á trabucazos, no tendrían luego que lamentar las consecuencias de su estupidez.

A todo jesuita pérfido
háganle *ahuecar el ala*
los que no quieran tener
la conclusión de Pastrana.

El gobierno ha sido ya derrotado varias veces desde que se abrieron las Cortes.

Y sin embargo sigue tan campante como si nada le pasara.

Para que se vaya va á ser necesario sacar á relucir todos los cencerros de España.

Y así y todo puede suceder que haga lo que hizo Dato con los silbidos de Cataluña; tomarlos por aplausos y oraciones.

La comisión nombrada para examinar las mechas que usan los obreros de las minas de La Unión, ha informado que el 30 por 100 de ellas tienen *maca*.

Bueno. Que ahorquen á la Compañía de explosivos y asunto terminado.

En las reformas militares proyectadas por el ministro de la Guerra, se suprimen *quinientos piensos*.

Pues esa economía no la aprobarán los conservadores aunque los emplumen, porque el pienso fué siempre su bello ideal.

A la boda de Caserta
quieren los ministros ir,
pa que les den una copa
de chacolí.



EL CURA, EL SACRISTAN Y EL SARGENTO.

Entre un curiano y un sacris
consiguieron engañar
á un sargento que tenía
no poco de Fierabrás,
llevándoselo á una casa,
no sé si de vecindad;
ello fué que el sacrismochi
comenzó en seguida á hablar,
diciéndole:—Mi sargento,
tiene usted suerte en verdad,
pues de un brinco á coronel
ha logrado usted saltar.
Aquí tiene la casaca,
la boína y el *chascás*;
póngaselos, y ese cuerpo
lograremos admirar,
pues es de aquella madera
de que se hace un general.

—No comprendo una palabra,
le responde el militar;
si usted no se explica, amigo,
in albis voyme á quedar.
¿Por qué me hacen coronel?

¿Por qué esa ropa me dan?

—¿Será posible que no
comprenda usted la toná?...
Todo eso que le damos,

todo eso y algo más
que dentro de poco tiempo
le dará *su majestad*,
es porque usted nos ayude
á vencer á Satanás,
y á proclamar á Don Carlos,
que va á ser un rey barbián.

—¿Conque lo que ustedes quieren
es mi uniforme trocar
por el traje de bandido
que ante mis ojos está?...
¡Pues no van á ser trompazos
los que os voy á atizar!...

Y así diciendo, empezó
á repartir bofetás,
hasta que rompió la jeta
al cura y al sacristán.



Carta de Fray Liberto al ministro de la Guerra.

Mu señor mío: He visto su proyecto de reformas militares, y me he quedao como el que ve visiones, pus yo creí que iba osté á cortar por lo sano, y ahora resulta que no corta osté por ninguna parte. Así y too, no le dejarán á osté quitar de un lao para poner en otro, que es lo que osté pretende hacer.

Yo me desfiguré, hermanito Linares, que iba osté á abrir las puertas á los sargentos, pa que pudieran llegar á donde llegaron Mina, Zurbano, Prim, Espartero y el mesmo general cristiano; que iba osté á cerrar las Academias hasta que tuviéramos necesidá de oficiales; que iba osté á abrir escuelas de instrucción para los soldaos y clases de tropa y academias de estudios superiores para jefes y oficiales; que iba osté á prohibir los ascensos desde capitán á teniente general, mientras no demostrara prácticamente su suficiencia cada individuo; y que iba osté, en fin, á ordenar otras muchas cosas de honra y provecho pa el ejército español, que sigue siendo el mesmo de siempre, á pesar de la entrega de las colonias á los cerdos del tío Sam.

Pero ¡ay, hijito mío! no sólo no hace osté na acerca de esto, sino que, á juzgar por su silencio, se conforma osté conque sólo los hijos de los probes vayan á la

guerra y den su sangre por la patria; con que en los cuarteles se rece el rosario y se oiga misa, como si los soldaos fueran *capuchinos*, y conque las músicas y los piquetes vayan en las procesiones oliendo la tabaquera á los sacristanes.

¡Caspitina con las reformas! Comprendo que teniendo compañeros como Vadillo, Urgarte y el señón Marcelo, que se persignan con agua bendita toas las mañanas, no pueda osté hacer grandes milagros, pero pa esos casos son las energías ó las dimisiones. Así como metió osté al hermano Waile en la capitania general, chafándoles la guitarra al Sinvela, al Gasset y al Gato, debía osté meter ahora otras cosas de más provecho en sus reformas, aunque con ello pusiera osté á parir á toos los monaguillos de la situación.

Le desea salud y malas pulgas pa los himpróquitas, su servidor y lego,

FRAY LIBERTO.

P. D. Lo que me ha parecido bien es que mejore osté el rancho de los soldaos. Si pudiera osté darles un chorizo y un traguete toos los días, ¡cuánto se lo agradecerían los pobrecicos!



No tenga usted duda alguna, que estos dos prójimos son los primeros mamarrachos que van en la procesión.



CANTARES DE FRAY LIBERTO

Con Napoleón empezó
este siglo XIX,
y ha sido tan desgraciado
que acaba con Villaverde.

Dicen que nuevos partidos
se van á formar ahora.
Acaso sean partidas
como las que están en boga.

Un cura ha matado á otro,
y él se rompió la sesera.
Menos mal que entre la clase
anda la marimorena.

Si me toca el premio gordo
como la razón me indica,
emplearé los veinte apóstoles
en traer á España la Niña.

Apenas ha dejado de ser ministro el cé-
lebre Dato, cuando se ha puesto á defen-
der pleitos en que se cruzan muchos mi-
llones.

Y digan ustedes luego que los conser-
vadores no son escrupulosos.

Ante todo la moralidad.

Y la decencia.

¡Y los silbidos!

¡EL REGALO DE FRAY LIBERTO!

En la imposibilidad de poder obsequiar
á cada uno de nuestros lectores con algún
regalo de Pascuas, ha discurrido el Le-
guito formar uno bueno que obtendrá el
que lleve el número igual al del premio
gordo de la lotería de Noche-buena.

Ese regalo consistirá en

¡¡Un jamón!!

¡¡Una caja de mazapan!!

¡¡Un pavo!!

¡¡Dos arrobas de tintillo manchego!!

¡¡Cuatro kilos de turrón!!

¡¡Dos botellas de anís del mono!!

¡¡Una caja de cigarros puros!!

A cada lector que lo solicite se le en-
tregará una papeleta con 50 números.

Como todas esas provisiones de boca y
guerra habrá que embalarlas y traspor-
tarlas por ferrocarril en su día, dice Li-
berto que no ha de ponerlo él todo, y que
cada uno de los que soliciten números de-
ben enviar *dos reales* de vellón para aquel
objeto.

Con que el que quiera pasar unas Pas-
cuas alegres y divertidas que alce el dedo.



—Pues, señor, si Florido me hubiera
hecho á mí los dos disparos de revólver
que le hizo á Masside, con seguridad no
se hubiera perdido ninguna bala.

La brillante campaña que contra los
tunantes de todas clases viene haciendo

nuestro estimado colega *La Justicia*, de La Línea, ha proporcionado mil disgustos y algunos atropellos á su director y redactores; pero como todo eso no ha sido bastante para hacerles desistir de su noble empeño, han apelado ahora los bribones que hay por allí, al recurso de calificarles de *anarquistas*.

Hace bien nuestro querido colega en reirse de semejante salida.

Porque ese es el derecho de pataleo que á nadie se le puede negar.

Lo que hay que hacer es seguir atizando de firme hasta que no quede un bandido en ninguna parte, aunque nos llamen demonios vivos.



Apenas se echó á las matas
el bueno del padre Blas,
cuando le enganchó un soldado
por detrás.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Brujuleo, obispo.
Santo de mañana.—San Pocavergüenza en candelero.

Cultos.—Ejercicios *flaminescos* y *doro-teadores* en varios templos jesuíticos. *Misa* con *villancicos* en Chamartín de la Rosa, con asistencia de los hermanos Marcelo, Vadillo, Ugarte y Sánchez Toca. *Sermón* carlo-guerrero en San Lorenzo, por el P. Bocos. *Función* de pólvora en las Calatravas. *Exposición* en San Ginés, con asistencia de los monaguillos. *Fuegos* artificiales en el Congreso.

Tiempo.—Con cara de querer imitar al cura Florido.

LOS FRAILES TRAIADORES

Todos los frailes que se quedaron en Filipinas después de mandar allí los *yankis*, han aceptado la nacionalidad norteamericana.

Luego han traicionado á España por activa y por pasiva.

Y traicionarán á Cristo Padre, con tal que les dejen llenar el bandullo y cometer mil infamias con los naturales.

Y lo mismo que han hecho los de Filipinas, harían tal vez mañana los que por aquí tenemos, en igualdad de circunstancias.

Por lo que es indispensable
organizar un ojeo
para limpiar de esos bichos
á este pueblo.

El sobrino de Silvela ha puesto á Dato en el Congreso como chupa de dómine.

Y dicen que luego le dijo Silvela:

—Pero, sobrino, ¿cómo has tenido valor para tratar tan mal á un hombre que es el ojo derecho de tu tío?

Y parece que el sobrino giró sobre sus talones y se retiró cantando:

¡Ay qué tío, qué tío, qué tío!

¿Será verdad que en Constantina se trata de cualquier modo á los cadáveres de aquellos desgraciados á quienes hay que enterrar por caridad? ¿Sabe el cura don José María lo ocurrido hace algún tiempo con el de una pobre mujer, que parece fué arrojado de cabeza desde el carro á la fosa común?...

¿No hay autoridades en Constantina que metan en cintura á los enterradores, si es cierto el hecho de que se trata?...

LA MONJA.

Tú dejaste el hogar donde vivías
tan querida y feliz,
y buscaste en las sombras del convento
mansión digna de ti,
hiriendo la existencia de una madre
que, en su entrañable amor,
al llorarte perdida para siempre
de pena sucumbió.
Ante un hecho tan torpe é inhumano
¿cómo pretendes, pues,
que en tus rezos y torpes oraciones
haya quien tenga fe?
Yo, entre el claustro y el mundo que has
fijaré mi atención [dejado,
en el sepulcro solitario y frío
que tu impiedad abrió:
en él veré la sombra de la madre
que abandonaste tú,
correspondiendo á su cariño inmenso
con negra ingratitud;
y aunque un día te vea arrodillada
rezando ante el altar,
y señales demuestre tu semblante
de fe y sinceridad,
no he de creer en tus fingidos rezos
ni en tu aparente unción:
que aquella que á su madre amar no supo,
no puede amar á Dios.



Eso de las reformas
me tiene ya irritado.
¡Ay de los reformistas
si monto yo á caballo!

PASATIEMPOS

CHARADITA

Hizo al *todo* *tercia* *cuatro*
de *prima* *dos* una jaula,
que luego se la comieron
los amigos de Sagasta.

FUGA DE VOCALES

L.s l.n.s d.l C.ngr.s.
br.m.n, r.g.n y h.st. m..rd.n
d.sd. q.. h.n s.b.d. q..
l.s pr.sid. V.ll.v.rd.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Capelo*.

A la fuga de vocales:

Dice Mateo que aquí
no hay nadie bueno más que él.
¡Ay, caballeros, qué lástima
de cordel!

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo